

# El camino al posconflicto: referencias y enseñanzas hacia la paz

Fecha de recepción: 24 de abril de 2017  
Fecha de aprobación: 22 de mayo de 2017  
Pp. 40 - 46

Jorge David Abella Rodríguez  
Estudiante programa de Economía - Universidad EAN  
Correo electrónico: jabellar6082@universidadean.edu.co

Kevin Andrés Lesmes Moreno  
Estudiante programa de Economía - Universidad EAN  
Correo electrónico: Klesmesm2056@universidadean.edu.co



## Resumen

La historia colombiana se ha desarrollado tradicionalmente en compañía de conflictos internos, que han hecho de su desarrollo uno de los más violentos a nivel regional. La constante presencia de grupos subversivos ha impedido el libre despliegue del estado de derecho y la entera presencia del aparato estatal, lo que ha llevado a que la necesidad de terminar con el conflicto armado haya estado presente en las agendas nacionales de los últimos seis periodos presidenciales.

Teniendo esto en cuenta, el presente artículo no pretende profundizar en las causas o desarrollo de las cinco décadas de confrontación armada que parecen estar por terminar, sino con una tónica constructivista, esbozar los principales retos macroeconómicos que Colombia debe afrontar en esta nueva etapa de su historia.

Palabras clave: Colombia, conflicto armado, posconflicto, macroeconomía.



## *The path to post-conflict: references and lessons for peace*

### Abstract

*Colombian history has traditionally developed in the company of internal conflicts, which have made its development one of the most violent at regional level. The constant presence of subversive groups has impeded the free deployment of the rule of law and the full presence of the state apparatus, and this has meant that the need to end the armed conflict has been present in the national agendas of the last six presidential periods.*

*With this in mind, this article does not seek to deepen the causes or development of the five decades of armed confrontation that seem to be ending, but with a constructivist emphasis, to outline the main macroeconomic challenges that Colombia must face in this new phase of its history.*

*Key words: Colombia, armed conflict, post-conflict, macroeconomics.*



## *Vers la fin du conflit armé: références et enseignements sur le chemin de la paix*

### *Résumé*

*L'histoire colombienne s'est construite au travers de conflits internes qui ont façonnés le développement d'un des pays les plus violents du continent sud-américain. La présence constante de différents groupes armés a empêché et freiné la création d'un état de droit et de son appareil étatique conduisant à ce que la fin des belligérences soit inscrite dans les priorités étatiques des six derniers mandats présidentiels.*

*Cet article ne prétend pas approfondir les causes des cinq décennies de confrontation armée qui semblent être en passe de prendre fin, mais tentera d'ébaucher de manière constructiviste les principaux défis macroéconomiques que la Colombie devra relever dans cette nouvelle étape de son histoire.*

*Mots-clés: Colombie, conflit armé, post-conflit, macroéconomie.*



## *A caminho do pós-conflito: referências e ensinamentos para a paz*

### *Resumo*

*A história colombiana tem avançado tradicionalmente em meio a conflitos internos que têm feito de seu desenvolvimento um dos mais violentos a nível regional. A constante presença de grupos subversivos tem impedido o livre crescimento do estado de direito e a inteira presença do aparelho estatal e isto tem levado a que a necessidade de terminar o conflito armado tenha estado presente nas agendas nacionais dos últimos seis períodos presidenciais.*

*Considerando isto, o presente artigo não pretende aprofundar as causas ou o desenvolvimento das cinco décadas de confrontação armada que parecem estar por terminar, mas sim, com uma tônica construtiva, esboçar os principais desafios macroeconômicos que a Colômbia deve enfrentar nesta nova etapa de sua história.*

*Palavras-chave: Colômbia, conflito armado, pós-conflito, macroeconomia.*

## 1. Introducción

El conflicto armado en Colombia tiene sus raíces en los años cincuenta, gracias a la poca presencia estatal y una profunda división política derivada del bipartidismo electoral, que llevaron a la conformación de agrupaciones y conglomerados de personas que vieron en las armas, ante la inoperancia de los gobiernos, la mejor manera de reclamar participaciones y derechos. Claramente existieron cientos de causales más que contribuyeron a la generación de grupos al margen de la ley, como la tierra, las relaciones de trabajo, las crisis políticas, las reformas agrarias, el narcotráfico, etc. (Fajardo, 2014); pero no es el fin de este trabajo profundizar en dichas razones del conflicto.

Evidentemente, las actuales negociaciones que lleva a cabo la guerrilla de las Fuerzas Armadas de Colombia – Ejército del Pueblo (FARC-EP) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN) con el gobierno colombiano, han sido fruto del cambio en el aparato logístico y militar, además del enfoque de las políticas anteriormente mencionadas a la finalización del conflicto colombiano; todo esto ha llevado consigo la destinación de grandes cuantías del presupuesto estatal en defensa y gasto militar, pero de la misma manera han dejado sin muchos recursos a otros sectores importantes del plano nacional.

La capacidad de independencia que alcanzaron los grupos al margen de la ley en Colombia y en especial las FARC-EP en su comportamiento subversivo y el alto grado de financiamiento ligado al narcotráfico, hicieron de este grupo un real contendor del gobierno de Bogotá a lo largo de la última década del siglo XX, convirtiéndose en el enemigo público número uno del Estado, una vez las estructuras de grandes carteles fueron desarticuladas (Ortiz, 2000); con la apropiación de la primera etapa de producción de estupefacientes por parte de esta guerrilla, su crecimiento y capacidad de acción se vieron incrementados, pasando a ser el tema número uno de las agendas de los diferentes gobiernos de turno, y con la firma del plan Colombia en 1999 y el cambio estructural en gasto militar a comienzos del siglo XXI, la mayoría de políticas del gobierno apuntaron a combatir a este grupo subversivo.

## 2. Metodología

Existe una amplia literatura dedicada a la observación del desarrollo de las economías una vez ven terminados sus conflictos; las bases de microdatos del Banco Mundial (BM), los reportes anuales del Departamento Nacional de Estadística (DANE), los informes del Ministerio de Hacienda y Crédito Público (MHCP) y la literatura de la Comisión Económica para América Latina (Cepal) ayudan a la recolección y comparación de las diferentes cifras para analizar. A partir de estas, se parte de una base investigativa previa que sirva de cimentación para el análisis literario que contribuya a los objetivos y desarrollo del actual proyecto.

## 3. Costos económicos que se han generado a partir del conflicto armado en Colombia

Para determinar los costos del conflicto armado es importante diferenciar entre costos directos y costos indirectos; en el primero se encuentran los costos por daño a la infraestructura, por secuestro, por desplazamiento y por gastos en defensa y seguridad; en los costos indirectos se encuentra principalmente la pérdida de productividad (Álvarez, 2008).

En los costos directos se destacan los daños generados a las infraestructuras, principalmente destinados a las empresas encargadas de la explotación y extracción de hidrocarburos, los cuales presentan un aumento en sus costos del 59% en el periodo de 1999 a 2003, lo que representó \$817 564 millones, cifra que es generalmente por causa de ataques a los diferentes oleoductos en el país, también se encuentran ataques a torres de conexión eléctrica, que han generado cerca de 7 923 millones entre 1990 y 1994, estos costos aumentaron a \$134 871 millones para el periodo de 199 a 2003, lo cual equivale al 5,4% del PIB del 2003 (Álvarez, 2008).

Por otro lado, en un estudio del DNP dice que si se presentara una disminución del conflicto armado en Colombia existiría un beneficio directo aproximado de 0,97 puntos del PIB y un beneficio indirecto que representa un crecimiento aproximado del 0,8% del PIB, por lo cual concluyen que con una disminución del conflicto armado en el país se generaría un crecimiento de 1,77 puntos porcentuales del PIB (Salamanca, Delgado, y Díaz, 2013), lo cual evidencia un costo de oportunidad en el conflicto armado, ya que si este sigue el proceso que ha presentado en los últimos años, el país continuará perdiendo estos beneficios que podría obtener si se lograra reducir dicho conflicto.

Continuando con el estudio de Salamanca, Delgado, y Díaz (2013) se encuentra que uno de los principales costos en los cuales incurrirían los agentes públicos y privados de un país que tiene conflicto armado, es el gasto en seguridad y defensa, lo que provoca que una gran parte del capital del gobierno y de los agentes privados se destine a la compra de armas y personal de seguridad, que es un capital que no genera rentabilidad para la sociedad y, por consiguiente, se presenta como otro costo de oportunidad en el cual incurre la sociedad, ya que este capital podría ser destinado por parte del gobierno a infraestructura y actividades económicas que produzcan desarrollo económico, y por parte de los agentes privados a inversiones que generen empleo en el país. Por otro lado, en el estudio de Restrepo y Aponte (2009) se presenta un análisis económico del conflicto, se hace referencia a la pérdida de productividad y rentabilidad, ya que el conflicto armado es una de las principales causas que ocasiona la desviación de recursos de actividades productivas o que generen desarrollo económico, hacia actividades improductivas, como son la compra de armamento y el gasto en seguridad.

Adicionalmente, en un trabajo presentado por la revista «Colombia internacional» de la Universidad de los Andes, se menciona un estudio de Alberto Carrasquilla, ex ministro de Hacienda, el cual dice que Colombia sería 15% o 20% más rico si no existiera el conflicto armado de los últimos 20 años, lo que es comprobado por un estudio de Cárdenas en el 2001, donde se menciona que el PIB anual del país ha caído un 2% en el periodo de 1980 al 2002, adicionalmente de 1990 a 1998 los costos por el conflicto armado interno representaron aproximadamente del 1,5% al 4% del PIB. Estas cifras han ido aumentando en los siguientes años, de 1999

a 2003 fue del 7,4%, y para el periodo del 2005 al 2006 se estiman costos aproximados del 9% del PIB (Álvarez, 2008).

Conjunto a los anteriores datos se obtienen los resultados del estudio de Salamanca, Delgado, y Díaz (2013) que los respaldan, donde se observa que evidentemente existe una relación negativa entre el conflicto armado en un país y su crecimiento económico a largo plazo, ya que se señala que año tras año ha existido una pérdida de crecimiento económico entre 1,5 y 2 puntos porcentuales, adicionalmente para el periodo comprendido entre el 2003 y 2011 el PIB municipal se vio fuertemente afectado, en especial por los eventos terroristas que allí se presentan; finalmente de este estudio cabe mencionar que, según sus hallazgos, existe un potencial de crecimiento económico de 0,8 puntos porcentuales, siempre y cuando el gasto en seguridad privada se reduzca en un 70%, lo cual aproximadamente generaría un millón de nuevos empleos a largo plazo.

Dentro de los costos indirectos se puede encontrar que el PIB departamental con conflicto armado tardaría en duplicarse aproximadamente 18,5 años, pero sin el conflicto armado esto llevaría tan solo 8,5 años (Arias, Camacho, Ibáñez, Mejía, y Rodríguez, 2014), lo cual indica un gran costo de oportunidad para el desarrollo de los departamentos, todo esto causado por una gran pérdida de productividad en los factores de producción (trabajo y capital), los cuales se ven fuertemente afectados por causa del conflicto armado. Adicionalmente, se estima que por un incremento del 1% de los ataques armados, en promedio se genera una reducción del 0,04% del PIB departamental (Arias, Camacho, Ibáñez, Mejía, y Rodríguez, 2014).

Dentro de estos costos asociados a la pérdida de productividad, también se encuentra la pérdida de valor de las tierras o la reducción en inversión de capital físico para generar producción en los lugares donde existe mayor conflicto armado, estos costos son asumidos en su mayoría por ganaderos y agricultores de estas zonas, y también se destaca el beneficio que se pudo obtener al haber realizado una cosecha en dichas tierras, estos costos están estimados en \$140 443 millones para el periodo de 1999 a 2003, lo cual equivale al 1,28% del PIB agropecuario de 2003 (Álvarez, 2008).

Otros costos indirectos son el impacto sobre la distribución, el cual se representa por la pérdida del 17% del ingreso per cápita en los últimos diez años, adicionalmente se encuentra la asignación de recursos, que se centra en la asignación de recursos para la protección de la violencia y menos recursos para la producción, además se destaca el potencial de desarrollo que se podría generar al destinar los recursos que van para la guerra en salud y educación. Finalmente, un punto que vale la pena destacar es la disminución de la inversión causada por la desconfianza del país, por lo cual se encuentra que con un aumento del 1% de la tasa de homicidios provoca una reducción en promedio del 0,66% en la inversión privada, lo que refleja la incertidumbre en la sociedad (Álvarez, 2008).

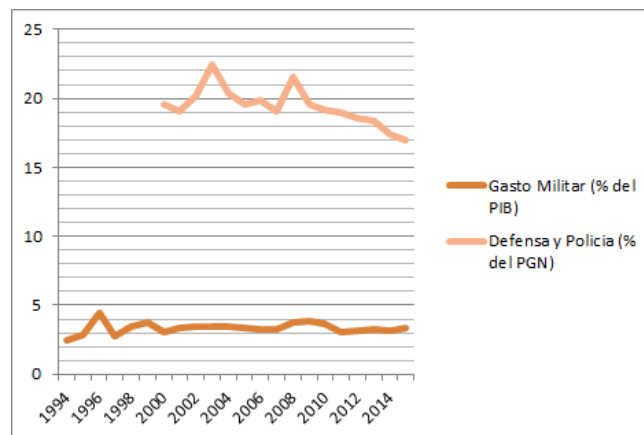
Estos costos aumentan cuando en determinada zona existe más de un grupo luchando por el dominio del territorio. En esto también se ven afectadas fuertemente las empresas, ya que se encuentra que por un aumento del 10% de los ataques por grupos al margen de la ley, la probabilidad de que las empresas decidan retirarse de este sector en promedio es del 10,3% (Arias, Camacho, Ibáñez, Mejía y Rodríguez, 2014).



## 4. Estructura del gasto del Gobierno central

Con el recrudecimiento de la guerra a mediados de los noventa fue necesario destinar una mayor cantidad de recursos para el sector de seguridad, como lo representa la tabla 1; para antes de 1996 el gasto militar no supera el 3% del PIB, para ese año esta cifra sería de 4,4% y la tendencia se mantendrá hasta el año actual con excepción de 1997; además, desde el 2000 hasta el 2012, el sector de Defensa y Policía representaría como mínimo el 19% del total del Presupuesto General de la Nación (PGN) sin deuda, siendo en 8 de estos 12 años el segundo sector con más recursos del país, y en 2 años el sector con más presupuesto (Figura 1).

Figura 1. Gasto militar, Defensa y Policía



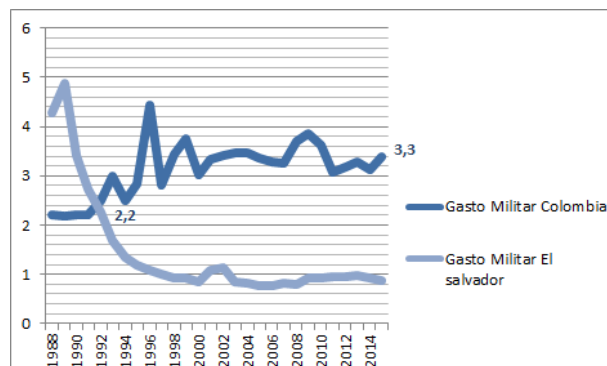
Fuente. Elaboración propia con base a BM y MHCP (s.f.).

El gasto en defensa y policía como porcentaje del PGN sin deuda ha tenido una media de crecimiento anual desde el 2000 hasta el 2016 de 9,6%; en comparación, el crecimiento medio del gasto en educación ha sido del 12,3%, el de salud, protección social y trabajo del 12,9%, el de ciencia y tecnología del 15% y el de deporte y recreación del 23,7%. También hay que tener en cuenta que el presupuesto dirigido al conflicto interno no son solo los asociados al sector de Defensa y Policía, sino también parte del presupuesto en Justicia, Fiscalía y Presidencia de la República (Otero, 2016); el presupuesto en Fiscalía es en promedio 1,6%

del PGN sin deuda de los últimos 16 años, Justicia es el 1,9% en promedio para el mismo periodo y Presidencia de la República es el 0,9% en el mismo indicador; sumando estos indicadores representan el 21,8% del total del PGN sin deuda.

Es importante comparar estas cifras con otros países que han pasado por procesos de paz con grupos guerrilleros, uno de los más significativos de la región fue el de El Salvador entre el gobierno de Alfredo Cristiani y el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN), este último una guerrilla numerosa y en conflicto con el Estado salvadoreño desde 1979; se muestra el gasto militar como porcentaje del PIB de los dos países, Colombia y El Salvador (Figura 2). En esta se evidencia que en los años anteriores a la firma del tratado de paz en El Salvador el gasto militar se encontraba por encima del 4%, llegando en los años más violentos a representar casi el 5%; pero en 1990 es claro que ninguno de los dos bandos es capaz de ganar mediante la vía militar y se inicia un ciclo de conversaciones entre las partes mediadas por la ONU, que significaría la disminución del conflicto en el país (López, Quinteros y Ramos, 2015), y con esto, la cantidad de recursos destinados a la guerra; entre 1988 hasta 2015 este rubro pasó de 4,2 a 0,86%, con una media de crecimiento anual de -4,86%, ese mismo valor para Colombia es del 2,86%. En tan solo seis años después de la firma de paz en El Salvador, el gasto militar se redujo un 40,9%, esto es que en Colombia -suponiendo que el acuerdo de paz se firmará este mismo año- para 2022 este indicador sería del 2%, es decir, \$4 millones de dólares menos al presupuesto de defensa a precios actuales.

Figura 2. Gasto militar en Colombia y El Salvador



Fuente. elaboración propia con base en Banco Mundial (s.f.).

De la misma manera, el crecimiento económico respondió en El Salvador al acuerdo de paz firmado, pues en los últimos diez años antes de las negociaciones entre las partes, en 1990 presentaban un promedio de crecimiento en el PIB de -1,94%. Ese mismo año del tratado de Chapultepec la economía creció 4,83%, además el promedio de los diez años posteriores a la firma de dicho tratado fue de 4,43%, es decir, un aumento de más del 200% en la tasa media de crecimiento. Por otro lado, es claro que el caso colombiano es muy particular en esos aspectos, pues a pesar de contar con el conflicto bélico más viejo del mundo, en los últimos años no ha representado un obstáculo para el crecimiento económico, la tasa media de crecimiento del PIB es de 4,26%, la Inversión Extranjera Directa (IED) en ese mismo periodo en promedio es de 3,63% del PIB y la tasa de pobreza pasó del 27,85% de la población a 13,2% (sobre la base de \$3,10 por día).

## 5. Conclusiones

Es claro que los costos asociados al conflicto interno significan un sacrificio económico del país, pues durante décadas de combate a los grupos al margen de la ley, carteles, guerrillas, bandas criminales, etc., se ha recrudecido el abandono estatal en materia colectiva; aunque la presencia militar se ha hecho más notoria en temas sociales el retraso es evidente, con un coeficiente de Gini aún muy alto, acumulación de tierra en latifundios, retraso productivo en el campo, niveles grandes de corrupción e indicadores paupérrimos en educación.

Es menester de los próximos gobiernos centrarse no solo el crecimiento económico, sino en un crecimiento acompañado de desarrollo, de la mano de políticas sociales ajenas a la demagogia, enfocadas en el bienestar social colectivo, para garantizar que no vuelvan a existir estas diferencias y deficiencias que fueron los causales de una de las guerras más antiguas del continente; es una gran oportunidad para la sociedad colombiana, que de la mano de un consenso total, se lleve a la conciliación nacional y a la tan anhelada paz con desarrollo social.

## Referencia bibliográfica

- Álvarez, S. y Rettberg, A. (2008). Cuantificando los efectos económicos del conflicto: una exploración de los costos y los estudios sobre los costos del conflicto armado colombiano. *Colombia internacional*, 67, 14-37. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81206702>
- Arias, M. A.; Camacho, A.; Ibáñez, A. M.; Mejía, D. & Rodríguez, C. (Compiladores) (2014). *Costos económicos y sociales del conflicto en Colombia, ¿cómo construir un posconflicto sostenible?* Bogotá, Colombia: Universidad de los andes. Recuperado de: [https://economia.uniandes.edu.co/components/com\\_booklibrary/ebooks/Costos\\_economicos\\_y\\_sociales.pdf](https://economia.uniandes.edu.co/components/com_booklibrary/ebooks/Costos_economicos_y_sociales.pdf)
- Fajardo, D. (2014). *Estudio sobre los orígenes del conflicto social armado, razones de su persistencia y sus efectos más profundos en la sociedad colombiana. Comisión histórica del conflicto y sus víctimas. Comisión Histórica del conflicto y sus víctimas*. Recuperado de: <http://www.centrodehistoriahistorica.gov.co/descargas/comisionPaz2015/FajardoDario.pdf>
- López, R.; Quinteros, C. y Ramos, C. (2015). *Reforma del Estado después de los acuerdos de paz. Negociando e implementando un acuerdo político inclusivo en El Salvador*. Berghof Foundation. Recuperado de: <http://ips-project.org/wp-content/uploads/2015/05/Paper-1-El-Salvador-SPANISH-Layout-final.pdf>
- Ortiz, R. (2000) *Guerrilla y narcotráfico en Colombia. Cuadernos de la Guardia Civil. Revista de Seguridad Pública*, XXII, 119 – 132. Recuperado de: <http://www.ugr.es/~ceas/America%20Latina/Guerrilla%20y%20narcotrafico%20en%20Colombia.pdf>
- Otero, D. (2016) *Gastos de guerra en Colombia. 1964 - 2016: 179 000 millones de dólares perdidos*. Bucaramanga, Colombia: INDEPAZ. Recuperado de: <http://www.acpaz.org/wp-content/uploads/2016/09/LOS-GASTOS-DE-LA-GUERRA-1.pdf>
- Restrepo, J. A. & Aponte, D. (Editores) (2009). *Guerra y violencias en Colombia. Herramientas e interpretaciones*. Bogotá, Colombia: Editorial Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado de: [http://www.cerac.org.co/es/assets/files/guerrayviolencias/5\\_Analisis\\_economico\\_de\\_conflictos.pdf](http://www.cerac.org.co/es/assets/files/guerrayviolencias/5_Analisis_economico_de_conflictos.pdf)
- Santamaría, M.; Rojas, N.; y Hernández, G. (2013). *Crecimiento económico y conflicto armado en Colombia*. Archivos de economía. Bogotá, Colombia: Departamento Nacional de Planeación. Recuperado de: <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Estudios%20Economicos/400.pdf>

